

... El viaje duró del 24 al 28 de junio.

El viernes 24 aterrizaron en Roma y visitaron el parque arqueológico de Ostia Antica, el gran puerto de Roma Antigua. La conservación de su teatro y sus letrinas públicas era fascinante. Las termas conservaban un ingente mosaico de Neptuno que les dejó con La boca abierta. Cenaron y durmieron en un hotel de Nápoles esta primera noche.

El sábado 25 lo dedicaron a Pompeya por la mañana y a Herculano por la tarde. Sabían que Pompeya les iba a maravillar, y así fue, pero Herculano, mucho menos turística y más pequeña, les embujó. A pesar del calor, disfrutaron paseando entre domus, thermopolia, termas femeninas, termas masculinas...Para relajarse tras una intensa mañana y tarde cultural, terminaron el día en un pueblecito costero napolitano, Vico Equense, en donde disfrutaron de un increíble atardecer a las faldas del Vesubio.

El domingo 26 lo dedicaron a visitar la ciudad de Nápoles, tan pintoresca y singular. Entraron al Museo Arqueológico Nacional de Nápoles y su profesora les explicó las obras más relevantes, incluidos muchos mosaicos y frescos encontrados en Pompeya.

Por la tarde partieron hacia Roma. El primer contacto fue emocionante, pues pudieron contemplar iluminado el Coliseo por primera vez. También pasearon por la plaza de España y la fontana de Trevi.

El lunes 27 realizaron una visita guiada por el Coliseo, el Palatino y el foro. Bajaron a la arena que pisaban los gladiadores y vieron la zona subterránea que albergaba las celdas de las bestias.

Por la tarde recorrieron tranquilamente la ciudad: paseo por la orilla del Tíber, el arco de Constantino, la columna de Trajano, el templo circular de Hércules Víctor... Cenaron en una famosa pizzería romana y degustaron un delicioso helado italiano en el Trastévere.

El martes 28 por la mañana entraron al Vaticano. Realizaron una visita guiada por las principales salas. Encontrar La Escuela de Atenas de Rafael o la escultura del Laoconte fue emocionante.

A las 16:00 despegaron con destino Madrid. Estaban extenuados, pero muy felices y agradecidos por haber vivido un viaje así.

AURORA AMORÓS FERNÁNDEZ

Profesora de Latín, Cultura Clásica y Griego